

Imagen 1. Autor: [jonathan229](#) . Licencia Creative commons 2.0.

Preguntarse por el origen y los límites del poder, es algo que ha ocupado a los filósofos desde los tiempos de Platón, convirtiéndose en una cuestión central de la filosofía política (recuerda que ésta es la parte de la filosofía que estudia las formas en que los seres humanos organizamos nuestra convivencia, centrándose en aspectos como el poder, el gobierno, la justicia, etcétera).

Todas las relaciones humanas, en todos los ámbitos que podamos imaginar, están impregnadas de poder. En la relación de un profesor con sus alumnos, de un padre con sus hijos, de los miembros de una pareja, de un grupo de amigos, etcétera, en cuanto hay voluntades distintas, diferentes deseos y conflictos, aparece la dimensión del poder. Por ejemplo, cuando un profesor ordena silencio en el aula, está ejerciendo cierto poder sobre sus alumnos. Cuando una madre obliga a su hijo a llegar a determinada hora a casa, ejerce poder sobre éste. Cuando, entre un grupo de amigos, uno impone su criterio a los demás, está ejerciendo el poder. El poder, pues, es una constante en las relaciones humanas.

Pero, ¿ha sido y será siempre así? ¿Es necesario que siempre haya alguien que mande?

Imagina la siguiente situación: un grupo de jóvenes es abandonado en una isla. Completamente aislados del exterior, tienen la oportunidad de fundar desde cero una nueva sociedad. ¿Establecerán entre ellos relaciones de poder o crearán una sociedad igualitaria sin líderes?

Esta situación imaginaria es planteada por **William Golding** en su famosa novela *El Señor de la moscas*, de 1954. Golding, premio nobel de literatura en 1983, aborda en este libro temas como la naturaleza social del ser humano o la necesidad de la autoridad y los valores, planteando una especie de experimento imaginario que nos puede ayudar a entender mejor la naturaleza y el origen del poder. El libro ha sido llevado al cine en dos ocasiones (en 1963 por **Peter Brook** y en 1990 por **Harry Hook**). Comenzaremos el siguiente apartado viendo la secuencia inicial de la película de 1990.



Imagen 2. Autor: [Lenish Namath](#) . Licencia Creative Commons 3.0.

1. ¿Aquí quién manda?



El siguiente video muestra el comienzo de la película *El Señor de las moscas* (Harry Hook, 1990) basada en la novela homónima de W. Golding.

Un grupo de jóvenes accidentalmente abandonados en una isla. Una hipótesis perfecta para examinar el origen y la naturaleza del poder. ¿Qué ocurrirá? ¿Establecerán los jóvenes algún tipo de liderazgo o fundarán una comunidad igualitaria?

En realidad la respuesta a esa pregunta depende de la forma en que entendamos el poder:

- **Hipótesis A** . Si entendemos que el poder es algo connatural al ser humano y que necesariamente todas las comunidades humanas deben estar dirigidas por alguien, entonces los jóvenes establecerán obligatoriamente alguna forma de liderazgo.
- **Hipótesis B** . Si pensamos que el poder es una creación cultural, podría entonces ocurrir que los jóvenes crearan una comunidad sin liderazgos ni jerarquías.

La hipótesis A se sustenta en la idea de que existen diferencias naturales entre los seres humanos, de manera que algunos están más capacitados para dirigir y a otros les conviene más obedecer (idea muy extendida, como veremos, en la Antigüedad y la Edad Media). Para la hipótesis B, sin embargo, los seres humanos son naturalmente iguales, y las diferencias existentes son siempre el resultado de una convención o creación cultural (idea predominante en la modernidad).

¿Qué es lo que ocurre en la novela de Golding? El siguiente vídeo muestra una secuencia de la película que te permitirá conocer lo que propone el autor:

La convivencia exige el establecimiento de reglas y disciplina, con la consiguiente aparición de una autoridad. Golding parece, por tanto, decantarse claramente por la hipótesis A. De no existir una autoridad que asegure el cumplimiento de las normas sociales (nada que en la novela representa el

personaje que porta la caracola) las comunidades humanas se verían abocadas a la barbarie, como de hecho ocurre en la novela. El poder es, según este razonamiento, algo natural y necesario, sin el cual la civilización humana (aquello que nos hace realmente personas, distintos de los animales) sería imposible.

Pero no todos los pensadores, como veremos, han planteado la cuestión del poder de esta forma.

Antes de continuar intentemos definir el poder:

Importante

El **poder** es la capacidad para influir, dirigir y determinar la conducta de otra persona o grupo de personas, incluso en contra de su voluntad y deseos.

En el ámbito laboral, el jefe de negociado puede obligar a sus subordinados a llevar a cabo una tarea desagradable. En el ámbito familiar, los padres ordenan a sus hijos lavarse las manos antes de comer. En el ámbito social, las autoridades, el Gobierno (que no en vano se denomina poder ejecutivo) puede obligar a los ciudadanos a respetar la ley, a pagar impuestos o, por poner un ejemplo trivial, a conducir el automóvil con cinturón de seguridad, incluso aunque los ciudadanos no deseen hacerlo. Al referirnos a esta esfera de lo social, del orden social y legal, hablamos de poder político.

Para saber más

Si quieres conocer otras [teorías sobre el poder](#) puedes ver la página enlazada.

Comprueba lo aprendido

1) Entendemos que el poder es algo connatural al ser humano si:

a) Existen entre los seres humanos diferencias naturales por las cuales unos deben mandar y otros obedecer.

b) Los seres humanos son por naturaleza iguales y capaces de establecer acuerdos.

2) Definimos el poder político como capacidad para influir, dirigir y determinar la conducta de otra persona o grupo de personas:

a) Sin que sea necesario el uso de la fuerza.

b) Incluso en contra de su voluntad.

Reflexiona

Lee con atención el siguiente texto del antropólogo estadounidense **Marvin Harris** (1927-2001), perteneciente a su pequeña obra *Jefes, cabecillas y abusones* :

"¿Puede existir la humanidad sin gobernantes ni gobernados? Los fundadores de la ciencia política creían que no. (...) ¿Anida en el hombre una insaciable sed de poder que, a falta de un jefe fuerte, conduce inevitablemente a una guerra de todos contra todos? A juzgar por los ejemplos de bandas y aldeas que sobreviven en nuestros días, durante la mayor parte de la prehistoria nuestra especie se manejó bastante bien sin jefe supremo.

La vida del hombre transcurrió durante treinta mil años sin necesidad de reyes ni reinas, primeros ministros, presidentes, parlamentos, congresos, gabinetes, gobernadores, alguaciles, jueces, secretarios de juzgado, coches patrulla, furgones celulares, cárceles ni penitenciarías. ¿Cómo se las arreglaron nuestros antepasados sin todo esto?"



Imagen 3. Autor: [Desconocido](#) . Dominio público

Marvin Harris. *Jefes, cabecillas y abusones*. Alianza Editorial, 1993; pp. 5 y 6.

¿Te parece que M. Harris comparte la idea sobre el poder que expresa W. Golding en *El Señor de las moscas* ?



Imagen 4. Autor: [Desconocido](#) . Licencia Creative Commons 3.0.

No todo el mundo piensa, por tanto, como W. Golding. El antropólogo Marvin Harris, y la antropología actual en general, defiende la idea de que la humanidad vivió durante mucho tiempo en pequeñas comunidades en las que no existió ninguna forma de poder político comparable a las actuales (que empiezan a formarse en el Neolítico, hace unos 9.000-10.000 años).

Hoy en día existen algunas pequeñas comunidades que, por su aislamiento, mantienen formas de vida similares a las prehistóricas, como los yanomami del Amazonas (que puedes ver en la imagen de arriba). En estas sociedades primitivas, cuyo modo de vida se basaba en la caza y la recolección (es decir, sin agricultura ni ganadería), el poder estaba mucho menos definido que en las sociedades complejas que surgen a partir del Neolítico. Eran sociedades muy igualitarias, y en ellas las diferencias sociales estaban muy diluidas. La propiedad privada existía, pero eso no suponía grandes diferencias sociales, pues se trataba de la propiedad de enseres, herramientas y objetos cotidianos, no de la propiedad de la tierra. El liderazgo descansaba prioritariamente en el grupo de mayor edad, en la experiencia y el prestigio social, pero no se concretaba en instituciones permanentes.

Para saber más

Si quieres saber más de los [yanomami](#) o sobre el [mito que narra su origen](#) , puedes visitar las páginas enlazadas.

Curiosidad



Imagen 5. Autor: [Tim Asch](#) . Dominio público

Hemos visto que en las sociedades primitivas existen algunas formas de liderazgo basadas en el prestigio social. Buscar, obtener y mantener una posición social de prestigio era una empresa muy costosa entre algunas tribus primitivas, tal y como han documentado los estudios antropológicos. Si alguien deseaba obtener prestigio, debía agasajar con regalos y banquetes a un gran número de personas, además de ser los primeros en acometer una tarea o los más generosos a la hora de compartir el alimento. Y, aún así, su posición de poder era generalmente precaria, pues no se apoyaba en el uso de la fuerza, sino en la capacidad de atraer y mantener a un grupo amplio de seguidores.

Estos individuos, a los que M. Harris llama "cabecillas", carecían de poder para obligar a otros a cumplir sus órdenes, por lo que si querían mantener su posición debían realmente dar pocas órdenes. ¿Crees que estos "cabecillas" se parecen a los líderes actuales?

Pero, evidentemente, esa situación cambió con el tiempo. Las sociedades actuales (exceptuando esas pequeñas comunidades de las que hemos hablado) en nada se parecen a las primitivas.

¿Cuándo empezó a producirse la transformación? En el Neolítico, con los cambios en los sistemas productivos (aparecen la agricultura y la ganadería).

La propiedad de la tierra y la aparición de excedentes crearon las primeras desigualdades sociales. Los más ricos podían reclutar y mantener a un grupo de guerreros o ejército, con el fin de asegurar por la fuerza su posición de privilegio. Aparecen los primeros imperios (Egipto antiguo, Mesopotamia) con instituciones políticas de carácter permanente, cargos con poder y capacidad para hacerse obedecer.

Estas formaciones sociales eran auténticos proto-estados, estados en una fase arcaica, monarquías que ejercían el poder de un modo despótico y tiránico.

Importante

El nacimiento de las primeras formas de poder político estatales (capaces de dar órdenes y hacer cumplirlas) obedece fundamentalmente a dos causas, que se encuentran estrechamente interconectadas:

- El **aumento de la población**, que propicia la aparición de la agricultura y la ganadería, que producen excedentes alimentarios, es decir, comida para mantener a un mayor número de gente. Al aumentar considerablemente el número de individuos que forman parte de la comunidad se hace necesario incrementar las formas de control social, apareciendo las jerarquías y el poder político, que se encargan de distribuir los excedentes alimentarios.
- El **sedentarismo**, que también es consecuencia de la aparición de la agricultura y la ganadería. Ya no es necesario que la comunidad se desplace en busca del alimento, sino que ocupa de forma estable un territorio: aparece la propiedad privada de la tierra (desigualdades sociales) y la necesidad de defenderse de posibles enemigos.

Comprueba lo aprendido

Señala si las siguientes afirmaciones son verdaderas o falsas.

1. En todas las comunidades humanas conocidas ha existido siempre alguna forma de poder político definido:

Verdadero Falso

2. La aparición del poder político está unido a la aparición de la agricultura, la ganadería y el sedentarismo:

Verdadero Falso

3. Para el antropólogo Marvin Harris, los estudios de las tribus y pequeñas aldeas que aún existen demuestran que siempre han existido gobernantes:

Verdadero Falso

En la genial película de **John Huston** *El hombre que pudo reinar* (basada en un relato de **Rudyard Kipling**) se nos cuenta la historia de dos aventureros ingleses en las tierras de Kafiristán (un territorio legendario situado en el actual Afganistán). Uno de ellos es tomado por un dios (nada menos que Alejandro Magno) y se convierte en rey de los kafiristanos. Pero estos no tardan en descubrir el engaño y entonces...

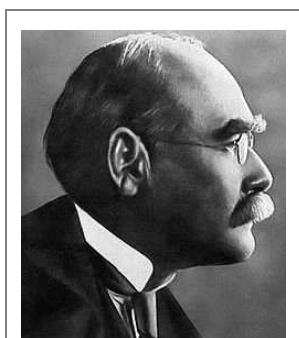


Imagen 7. Autor: Desconocido . Dominio público

¿Qué mejor origen para el poder que el origen divino? Un dios no se equivoca, su sabiduría y poder están por encima de todos nosotros, por lo que sería insensato tratar de disputarles sus privilegios... Hoy en día un poder de ese tipo es imposible en las sociedades modernas, pero si lo piensas bien seguro que puedes enumerar un buen número de civilizaciones o pueblos que estuvieron gobernados en la antigüedad por los dioses o sus elegidos: Egipto, China, los mayas, los aztecas, Japón, etcétera.

Pero si descubrimos que los gobernantes no son dioses, sino seres humanos como nosotros, entonces puede ocurrir como en la película de Huston: se les puede desalojar del poder de manera más o menos civilizada.

En general podemos decir que históricamente ha habido **dos formas de explicar el origen del poder: la explicación divina y la explicación popular o humana** . Veámoslas con algo de detalle:

El origen divino del poder

Como en *El hombre que pudo reinar* , esta explicación apunta a la idea de que el poder es ejercido por un mandato divino. Es voluntad de dios o los dioses (dependiendo de que la religión predominante fuera monoteísta o politeísta) que mande el rey, el faraón o el emperador. El poder se convierte así en algo indiscutible (no podemos discutir la voluntad de los dioses) con la consiguiente ventaja para el que manda (su poder es absoluto, sin límites) y desventaja para los que obedecen (deben obedecer cualquier orden, por injusto que sea).

El poder de origen divino adquirió dos posibles formas: en algunos casos los gobernantes mismos eran considerados como dioses o sus descendientes (como los faraones egipcios o los emperadores del antiguo Japón) y en otros se considera que todo poder emana en último término de dios, por lo que el gobernante ejerce el poder por voluntad divina (como en los reinos cristianos de la edad media o en las sociedades islámicas fundamentalistas actuales).

El origen popular o humano del poder



Imagen 8. Autor: Tsukioka Yoshitoshi . Dominio público

¿Cuánto tiempo puede soportar un pueblo un gobernante-dios con poder absoluto? En realidad demasiado tiempo. Pero no eternamente.

La modernidad trajo consigo la separación entre la religión y la política y la idea de que el poder político es un asunto de los seres humanos, no de los dioses. El poder, según esta explicación, tiene su origen en el ser humano: bien porque algunos hombres son superiores a otros (como en los regímenes aristocráticos o en las monarquías absolutistas) o bien porque todo poder se basa en última instancia en el pueblo (como en las democracias actuales).

Para saber más

Puedes ampliar tus conocimientos sobre el poder de [origen religioso](#) o [popular](#) en las páginas enlazadas.

Comprueba lo aprendido

1) En las sociedades antiguas era común pensar que los gobernantes debían su poder a:

a) La voluntad de los dioses.

b) La voluntad general del pueblo.

2) En las sociedades en las que el poder político y el religioso no están claramente delimitados (como en los reinos cristianos medievales o en las actuales sociedades islámicas fundamentalistas) se considera que el poder:

a) Es asunto de las personas, no de dios.

b) Es el que dios quiere que sea.

3) En las sociedades democráticas actuales:

a) Religión y política están claramente diferenciadas.



b) Los gobernantes son elegidos por el pueblo, pero siempre con el visto bueno de las autoridades religiosas.

Como has podido observar, existe una diferencia fundamental entre las sociedades primitivas y las que surgen a partir del Neolítico hasta nuestros días: en estas últimas, el poder (sea de origen divino o humano) está perfectamente definido y organizado de forma estable, mientras que en las primeras es difuso y variable.

Cuando el poder está definido y organizado de forma estable recibe el nombre de Estado. Por tanto, las sociedades primitivas carecían de Estado, mientras que éste es una constante en las sociedades humanas desde hace aproximadamente 7.000 años hasta nuestros días (con la excepción de los yanomamis y otras tribus parecidas).

La conclusión parece clara: hablar de poder político equivale, en la mayoría de los casos, a hablar del Estado.

Hablemos, pues, del Estado.

Seguramente has oído multitud de opiniones sobre el Estado. Algunas de ellas positivas, como cuando se habla del Estado de derecho, es decir, cuando el Estado aparece como garantía de los derechos y libertades individuales. En otros casos es abiertamente criticado y se le atribuyen todo tipo de males y perniciosas consecuencias: se habla de él como de una gigantesca maquinaria que ahoga a los individuos.

Las siguientes citas son una muestra de las diferentes valoraciones que suscita el Estado:

- "Un Estado es una corporación perfecta de hombres libres, unidos para disfrutar de derechos y ventajas comunes." **Hugo Grocio** (escritor holandés del S. XVII).
- "El Estado llama ley a su propia violencia, y crimen a la del individuo." **Max Stirner** (filósofo alemán del S. XIX).
- "Cuando sea posible hablar de libertad, el Estado, como tal, dejará de existir." **Federico Engels** (filósofo alemán del S. XIX).
- "El Estado ha cumplido sus fines cuando ha asegurado la libertad de todos." **Kant** (filósofo alemán del s. XVIII).

¿A qué se debe una diversidad tal de valoraciones acerca del Estado? Evidentemente a su propia naturaleza: el Estado es una forma de organizar el poder, de estructurar la manera por la que unos seres humanos mandan sobre otros, y eso no deja indiferente a nadie.

Existen, pues, múltiples interpretaciones y análisis sobre el Estado, pero también cierto acuerdo acerca de las características básicas del mismo:

- Como hemos visto anteriormente, la aparición de las primeras formas estatales fue posible porque los grupos humanos se hicieron sedentarios, es decir, ocuparon de forma permanente un territorio. Sin territorio no hay Estado. Un ejemplo de ello es el Estado de Israel, que existe desde que en 1947 la ONU divide Palestina en dos partes, cediendo una de ellas para la construcción del Estado de Israel. Hasta entonces el pueblo de Israel se encontraba repartido por el mundo sin formar ningún Estado. La **territorialidad** es, pues, la primera característica básica del Estado.
- Lo propio del Estado es ejercer un poder único sobre el territorio en el que se asienta. Ningún otro poder puede ser mayor que el del Estado, y solo de forma voluntaria un Estado puede aceptar cumplir normas o acuerdos adoptados por estados extranjeros (por ejemplo, cuando España se somete a las normas de la Unión Europea). En cuanto que el poder del Estado es único e indiscutible se dice que es **soberano**.
- Pero ejercer el poder supone, como hemos visto, obligar a los individuos a hacer cosas, a veces en contra de su voluntad. Para eso el Estado necesita de determinados medios de coacción vinculados al uso de la fuerza (no en vano se llaman fuerzas de seguridad del Estado). Solamente el estado puede usar de forma legal la fuerza para obligar a hacer cosas (o impedir que se hagan), nunca los individuos por su propia iniciativa. Recuerda la frase de Stirner: "El Estado llama ley a su propia violencia, y crimen a la del individuo." Por ello se dice que el Estado ejerce el **monopolio de la violencia**.



Imagen 9 Hugo Grocio. Autor: Mierevelt . Dominio público



Imagen 10 Autor: F. Engels . Dominio público

Reflexiona

¿Te has preguntado alguna vez por qué las aspiraciones nacionalistas generan normalmente tensiones políticas que pueden degenerar en conflictos violentos?

La distinción fundamental entre nación y Estado puede ayudarte a entenderlo mejor.

Como forma de organización política, el **Estado** no es algo abstracto. Se apoya en y se manifiesta a través de instituciones, a través de las cuales se ejerce y administra ese poder. En la moderna teoría del Estado, se mencionan tres aspectos o poderes básicos del Estado:

- El poder ejecutivo o Gobierno.
- El poder legislativo o Parlamento.
- El poder judicial.

Por último, es interesante distinguir el Estado de la sociedad civil o conjunto de los ciudadanos, por una parte, y la Nación, o comunidad, por otra.

A veces la sociedad civil entra en conflicto con el Estado: un ejemplo lo tenemos en la lucha de los sindicatos y los trabajadores por conseguir derechos y mejores condiciones de trabajo. Esa lucha llevó en ocasiones a enfrentamientos con las fuerzas del Estado, como puedes ver en la fotografía más abajo, en la que trabajadores de la industria textil se enfrentan al ejército en Estados Unidos en 1912.

Importante



Imagen 11. Autor: [Desconocido](#) . Dominio público

La sociedad civil y el Estado no son la misma cosa. La **sociedad civil** es el conjunto de todos los ciudadanos (más adelante analizaremos el concepto de "ciudadano") que se organizan y relacionan entre sí para tomar decisiones colectivas en el ámbito de lo público.

La sociedad civil se organiza de muchas formas, establece múltiples relaciones, no todas ellas de naturaleza política: puede ser económica o laboral (como un sindicato), cultural (como un Ateneo), solidaria (como una ONG), afectiva... La política, pues, aparecería cuando los ciudadanos aspiran a participar o influir en el poder político.

Para saber más

Si quieres saber más sobre la [sociedad civil](#) puedes visitar la página enlazada. En ella aparecen distintos ejemplos de asociaciones típicas de la sociedad civil.

Importante

La **nación** es una forma de comunidad basada en vínculos tradicionales, de carácter histórico, lingüístico y cultural. Conlleva un sentimiento de pertenencia, un aspecto emocional, pues, del que carece el Estado.

A veces, Estado y nación coinciden, y a veces no, lo cual puede acarrear no pocos conflictos y luchas.

En nuestro país es bien conocida la aspiración de algunos partidos nacionalistas para que sus comunidades se constituyan en Estados, es decir, se hagan soberanas, así como los conflictos, a veces violentos, que esta aspiración ha generado.

Importante

Las tres características anteriores nos permiten esbozar una definición del Estado: el Estado es una forma de organización política de una sociedad que ejerce un poder permanente y soberano sobre un territorio, apoyándose para ello en el monopolio de la fuerza (es decir, en el uso legal de la fuerza y la violencia), con el cual mantiene el orden social y legal.

Como has podido observar, el Estado ha despertado no pocas controversias. Por una parte hay pensadores que ven en él un gran logro de la humanidad (como Hugo Grocio o Hegel, filósofo alemán del siglo XIX, al que puedes ver en la imagen de la derecha) mientras que otros piensan que está en el origen de todos los males que sufre la sociedad.

Sea como fuere, la filosofía política ha reflexionado sobre la finalidad (¿para qué sirve?) y el origen (¿por qué surge?) del Estado. La primera cuestión la trataremos en este apartado y la segunda será el objeto del siguiente tema.

Como puedes imaginar, las opiniones sobre estas cuestiones no son precisamente unánimes.

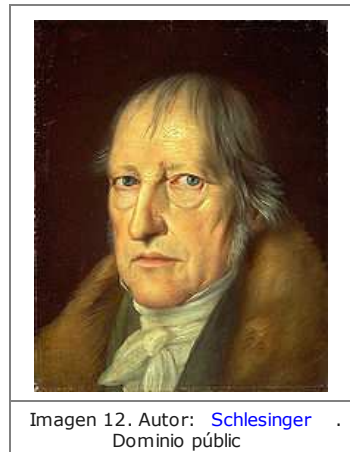


Imagen 12. Autor: [Schlesinger](#). Dominio público



Imagen 13. Autor: [Tournachon](#). Dominio público

Si el Estado ha sido una constante en las sociedades humanas desde el Neolítico, es lógico pensar que debe haber aportado alguna utilidad o beneficio a las personas (si es que realmente tenemos algo de esa inteligencia de la que tanto presumimos). Sería absurdo pensar que una institución tan antigua como común no sirva para nada. Pero, ¿para qué sirve el Estado?

Podemos encontrar opiniones distintas, e incluso contrarias, acerca de la finalidad del Estado: dependerá en primer lugar de qué opinen los que mandan o los que son mandados.

En general, podemos decir que hay teorías de tres tipos: las que ven en el Estado una finalidad buena (aunque a veces pueda pervertirse, puede corregirse); las que le atribuyen una finalidad intrínsecamente mala (por tanto, no se puede corregir, por lo que ha de ser eliminado); y las que piensan que el Estado es neutro (no tiene en sí mismo finalidades buenas ni malas). Esto merece una explicación más detallada.

El Estado es bueno

Muchos pensadores han planteado que la finalidad del Estado es el bien común, es decir, proporcionar algún tipo de beneficio a la mayor parte de la sociedad. ¿Qué tipo de beneficio?

Aquí podemos encontrar a su vez diversas respuestas:

- **Asegurar la convivencia** pacífica entre los seres humanos. Según esta opinión, solo un poder fuerte puede hacer posible que las personas convivan respetando normas y leyes. Si no existiera el Estado, los seres humanos no podrían sobrevivir o acabarían matándose entre ellos, por lo que la finalidad del Estado, más que proporcionar un bien, es evitar un mal. Esta es la opinión de autores como **Thomas Hobbes** (filósofo inglés del S. XVII).

- Hacer posible la **realización de la justicia**, **la libertad**, o en general **aquello que haga la vida del ser humano mejor** (tanto material como moralmente). Desde esta perspectiva, la finalidad del Estado debe de ser ética. Así pensaron muchos filósofos antiguos, como **Platón** o **Aristóteles**, medievales, como **Tomás de Aquino**, o modernos, como **Kant** o **Hegel**. En las sociedades democráticas actuales el Estado se concibe generalmente de esta manera (con notables excepciones, que veremos enseguida) y trata de promover el bienestar general (de ahí que se hable de "el estado del bienestar") mediante múltiples acciones: obras públicas de interés general (carreteras, líneas ferroviarias), controlando la actividad económica, creando un sistema sanitario y educativo de carácter público... Aunque todo esto está sujeto a continua discusión (papel que en parte realizan, con mayor o menor acierto, los partidos políticos).

El Estado es malo

Algunos pensadores (sobre todo contemporáneos) han planteado que el Estado es siempre un instrumento por el que una minoría privilegiada somete y controla en su propio beneficio a la mayoría.

Esa sería la finalidad del Estado, por lo que pensar que esa situación se puede corregir es en el fondo un engaño que interesa a la clase dominante. La única solución es la destrucción del Estado, objetivo que defendían autores como el comunista **Carlos Marx** (filósofo alemán del S. XIX) o el anarquista **Mijail Bakunin** (filósofo ruso del S. XIX).

Hablaremos de ellos en el último apartado del tema.

El Estado es neutro

Esta es la idea que propuso el filósofo y sociólogo alemán **Max Weber** : el Estado no posee en sí mismo una finalidad buena o mala, pues para Weber es la entidad que posee el monopolio sobre el uso legítimo de la fuerza. Como tal, el Estado puede servir para cualquier finalidad que la sociedad se proponga, sea ésta buena o mala. Es decir, es un instrumento social en sí mismo neutro, aunque los usos que podamos hacer de él puedan ser buenos o malos.



Imagen 14. Autor: [Desconocido](#) .
Dominio público

Comprueba lo aprendido

1) Para el sociólogo alemán Max Weber, el Estado es la entidad que posee el monopolio sobre el uso legítimo de la fuerza, por lo que su finalidad es:

a) Intrínsecamente mala.

b) Moralmente neutra.

2) Para los pensadores comunistas y anarquistas el Estado:

a) Debe ser eliminado.

b) Debe ser transformado o corregido.

3) La finalidad del Estado es hacer posible la convivencia pacífica según:

a) Aristóteles.

b) Hobbes.

Para saber más

Para saber más de [Bakunin](#) o [Weber](#) puedes ver las páginas enlazadas.

Comprueba lo aprendido

Señala si las siguientes frases son verdaderas o falsas.

1. Un Estado no necesita necesariamente de un territorio sobre el que ejercer el poder:

Verdadero Falso

2. El Estado ejerce el monopolio del uso legítimo de la violencia.

Verdadero Falso

3. Una nación conlleva siempre la existencia de un Estado.

Verdadero Falso

3. ¿Por qué debemos obedecer?



Ya hemos visto que puede ocurrir que consideremos que el Estado tiene una finalidad positiva para el conjunto de la sociedad y que, por tanto, es conveniente que obedezcamos a los gobernantes (aunque no nos agrade demasiado). Pero puede también pasar que el Gobierno nos parezca injusto, por atender únicamente los intereses de una minoría, y nos neguemos a obedecer (en este caso es también probable que intentemos cambiar a los gobernantes). Puede también que todo poder nos parezca intolerable y nos neguemos rotunda y sistemáticamente a obedecer.

En algunos casos un pueblo se dispone a obedecer a un líder esperando de él grandes logros, y con el paso del tiempo el mismo líder se convierte en un problema y el mismo pueblo que lo encumbró se deshace de él. Es el caso del dictador italiano **Benito Mussolini**, que gobernó entre 1922 y 1943. En el siguiente vídeo puedes conocer su ascenso al poder en la Italia de principios del S. XX:

Para saber más

El [final de Mussolini](#) fue trágico. Si quieres conocerlo puedes visitar la página enlazada.

Cuando el poder es obedecido y aceptado de forma voluntaria, es decir, cuando la pregunta "¿por qué debemos obedecer?" tiene para nosotros una respuesta razonable, en filosofía política se dice que es legítimo: el poder es percibido como justo, conveniente y adecuado, y los que mandan lo hacen porque tienen derecho a hacerlo.

Pero cuando el poder pierde legitimidad, como le ocurrió a Mussolini, no existe obligación de obedecerlo. Hoy en día nos parece lógico pensar que el poder será legítimo cuando es justo o elegido democráticamente. Pero la legitimidad del poder se ha percibido de maneras muy distintas a lo largo de la historia. También aquí Max Weber nos propone un análisis interesante.

Según Weber hay tres formas básicas de legitimidad.

Legitimidad basada en la tradición

Todo aquello que se fundamenta en la costumbre y la repetición tiende a asentarse como hábito de conducta en el ser humano: esto también es cierto a escala social. Las antiguas monarquías

dinásticas perpetuaban su poder basándose en la tradición, es decir, en el mero hecho de que una determinada dinastía había estado gobernando una nación desde siglos atrás. Nadie cuestiona, así, su derecho a mandar.

En último término, se apela incluso al mandato o la voluntad divina, e incluso, como ya mencionamos antes, a la naturaleza semi-divina de los reyes (como el caso de los faraones del antiguo Egipto).

Legitimidad basada en el carisma

¿Qué es el carisma? Puede definirse como un conjunto de rasgos caracteriológicos y temperamentales que adornan a ciertos individuos: seguridad, autoconfianza, firmeza, liderazgo, y que los convierten en depositarios de la autoridad, es decir, del derecho a mandar. El carisma es muy subjetivo y variable, y por ello el poder basado en esta forma de legitimidad tiene rasgos autoritarios, y puede acabar abruptamente (es el caso de Mussolini).

Dentro de esta forma de justificación o legitimación habría que mencionar los teóricos de la fuerza como origen del Estado: para ciertos pensadores, como **Spengler** o **Nietzsche**, el estado surge como consecuencia de la existencia de individuos más fuertes y mejor dotados intelectualmente que se harían, así, con las riendas del poder.

Legitimidad basada en la legalidad (racio-legal)

Es decir, la legitimidad que descansa en el hecho de que el poder se busca, se alcanza y se mantiene dentro de un marco legal considerado como justo, elaborado racionalmente y acatado por todos. Esta es la forma más importante de legitimidad: es la única que se sostiene racionalmente, porque se basa en el convenio o acuerdo de los ciudadanos.

Es la legitimidad de la que gozan los gobiernos democráticos, en los que los derechos y obligaciones son aceptados mediante el consentimiento recíproco de un pacto social.



Imagen 15. Autor: [Rigaud](#).
Dominio público



Imagen 16. Autor: [Desconocido](#).
Licencia Creative Commons 3.

Comprueba lo aprendido

Lee el siguiente texto y completalo con las palabras correctas los espacios en blanco.

Según Max Weber existen diversas formas de percibir la legitimidad del poder. En las democracias modernas la legitimidad se basa en la ; sin embargo en las antiguas monarquías dinásticas la legitimidad descansaba en la ; por último, cuando el poder recae en un líder que inspira confianza ciega la legitimidad se basa en el .

Enviar

3.1. Acabar con el Estado (I)



Cuando el Estado es percibido como algo esencialmente perverso ninguna forma de poder puede resultar legítima. Si todos los seres humanos son por naturaleza libres e iguales ¿por qué unos mandan sobre otros? Por nada bueno, en el fondo. El poder siempre esconde una relación injusta entre las personas: las que mandan se aprovechan de las que obedecen, aunque traten de ocultarlo.

Los que así piensan solo ven una salida para el Estado: destruirlo. Desde la antigüedad encontramos pensadores que han mantenido una posición claramente contraria a cualquier forma de poder, pero es en la época contemporánea cuando aparecen corrientes filosóficas bien definidas que abogan por la desaparición del Estado. Son sobre todo el comunismo y el anarquismo. Éstos tuvieron durante la segunda mitad del siglo XIX y buena parte del siglo XX una importante presencia social y política. El anarquismo tuvo en España una gran fuerza en los años treinta del siglo pasado, como puedes ver reflejado en el siguiente fragmento de la película *Libertarias*, que Vicente Aranda rodó en 1996:

En este fragmento aparece Buenaventura Durruti, probablemente el anarquista español más importante de esa época.

Intentemos conocer con más detalle por qué anarquistas y comunistas quieren acabar con el Estado.

Hoy en día el comunismo y el anarquismo se han convertido en experiencias y opciones políticas minoritarias. Desde la caída del muro de Berlín (1989) mucha gente considera el comunismo como una ideología caduca y superada. Otro tanto ocurre con el anarquismo. Sin embargo, la reciente crisis económica parece haber reactivado el interés por sus planteamientos. No es nuestra intención entrar aquí en esa clase de juicios de valor. Lo cierto es que el mundo actual no puede entenderse sin tener en cuenta las aportaciones del comunismo y el anarquismo.

Para saber más

Si quieres conocer mejor [la caída del muro de Berlín](#) y sus importantes consecuencias, visita la página enlazada.

El comunismo

El pensador comunista más importante fue sin duda **Karl Marx** (1818-1883). El pensamiento de

Marx es heredero de la filosofía alemana, de **Hegel** y **Feuerbach**, de la sociología francesa y su preocupación por la igualdad social, y de la economía política inglesa de **Adam Smith** y **David Ricardo**, quienes aportan los conceptos básicos del funcionamiento del capitalismo. El interés del marxismo se centra en el estudio de la historia de la Humanidad.

En su interpretación de la historia, el marxismo distingue una sociedad antigua en la que se enfrentan el amo y el esclavo, una sociedad feudal que enfrenta al noble y al vasallo, y una sociedad capitalista que enfrenta al burgués y al proletariado. Lo común en la historia, descubre Marx, es el enfrentamiento de clases sociales: en general, entre una clase opresora y otra oprimida, siendo por tanto la injusticia una constante que ha de ser corregida.

En este proceso histórico, el Estado ha sido un aparato de dominación al servicio de la clase opresora, es decir, un instrumento político utilizado por las clases dominantes en su propio beneficio.



Imagen 17. Autor: [Desconocido](#). Licencia Creative Commons 3.0.

Importante

El análisis marxista pronosticaba que, a partir del triunfo de los proletarios (obreros) y mediante la revolución, se llegaría a una sociedad igualitaria (comunismo) que permitirá pasar del "gobierno de los hombres" -típico de los sistemas de dominación- a la "administración de las cosas".

Un paso intermedio necesario sería la dictadura del proletariado, que utilizaría los mecanismos del Estado para terminar con la propiedad privada y las clases sociales. Con el advenimiento del comunismo y la sociedad igualitaria, el Estado carecerá de sentido y desaparecerá.

Reflexiona

¿Te parece que la antigua URSS, que se consideró como ejemplo de comunismo, alcanzó alguna vez los objetivos planteados por el marxismo?

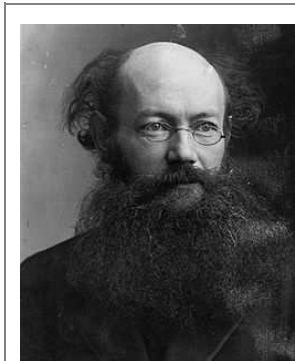


Imagen 18. Autor: [Koroesu](#)
Dominio público

El anarquismo

El anarquismo niega la posibilidad de que el Estado pueda justificarse ya que considera que el poder no debe existir, niega su necesidad y argumenta que su misión solamente es oprimir y crear desigualdades.

Existen muchos antecedentes del pensamiento anarquista, entre los que puede mencionarse a **Lao-Tsé** en China, **Antístenes** y **Diógenes** —fundadores de la escuela Cínica— en Grecia y, en la época moderna, **León Tolstoi** y **Piotr Kropotkin**. Sin embargo, el verdadero fundador y sistematizador del anarquismo moderno fue **Mijail Bakunin**.

El anarquismo es una doctrina política que se opone a cualquier clase de poder social, tanto si se ha consolidado por la tradición o el consenso como si se ha impuesto de forma coactiva. Los anarquistas creen que el principal logro de la humanidad es la libertad del individuo para poder expresarse y actuar sin que se lo impida ninguna forma de poder, sea

terrena o sobrenatural, por lo que es básico abatir todo tipo de gobierno, luchar contra toda religión o secta organizada, en cuanto que éstas representan el desprecio por la autonomía de los seres humanos y la esclavitud económica.

Importante

Así pues, según los anarquistas, hay que combatir al Estado como entidad que reprime la auténtica libertad económica y personal de todos los ciudadanos. Esto se convierte en una necesidad inmediata y la desaparición del Estado se considera un objetivo revolucionario a corto plazo.

La doctrina anarquista impone para su acción una sola limitación: la prohibición de causar perjuicio a otros seres humanos. De esta limitación nace otro requerimiento: si cualquier humano intenta hacer daño a otros, todos los individuos bienintencionados tienen derecho a organizarse contra él.

Sería interesante que compararas lo que dicen los autores tratados en este apartado con lo que dice Aristóteles sobre el Estado.

Comprueba lo aprendido

- 1) El pensamiento de Marx señala que la constante en la historia de la humanidad es:

a) Un continuo perfeccionamiento del Estado como instrumento para conseguir la justicia y la libertad.

○

b) Que el Estado ha sido un aparato de dominación al servicio de la clase opresora, es decir, un instrumento político utilizado por las clases dominantes en su propio beneficio.

2) El anarquismo plantea la desaparición del Estado como un objetivo:

○

a) A medio plazo. Primero ha de instaurarse la dictadura del proletariado.

○

b) A corto plazo.

Para saber más

Si tienes curiosidad por conocer mejor al anarquista español [Buenaventura Durruti](#) puedes visitar la página enlazada.